



Los aumentos del precio del crudo han sido la excusa de las multinacionales para justificar el aumento de precios en los productos terminados: el sector público, las industrias nacionales y el consumidor corren con todos los gastos.

SINFONIA, "INACABADA", DEL PETROLEO

RAMIRO CRISTOBAL

Hoy por hoy, en el mundo del petróleo, casi toda la orquesta resuena pujante, a costa del consumidor. Se hace oír fuerte el metal de la OPEP, las cuerdas de las "siete hermanas" y la percusión de los países industrializados. Sólo el triángulo de los países subdesarrollados hace oír, de vez en cuando, su voz débil y quejumbrosa. Por su parte, la batuta duda antes de conceder a unos u otros el acorde final.

PPRIMER MOVIMIENTO: "ALLEGRO MA NON TROPPO".—El próximo día 16 los países de la OPEP celebrarán su asamblea anual. Casi un rito ya. La sorpresa que supuso, en 1973, la primera reunión de países productores de petróleo en Argel ya ha pasado. Apenas se tiene la esperanza, como se tenía entonces, de que la OPEP podría ser destruida o que sus propias diferencias políticas acabarían por desmembrarla. Ahora los países industrializados, con los Estados Unidos a la cabeza, sólo piensan en controlarla, en mantener en la moderación a los más exaltados y en convertir este factor inflacionista en fuente de ganancias, vía encarecimiento de productos terminados.

Este año ha sido Michael Blumenthal, ministro del Tesoro de los Estados Unidos, el encargado de que las alegrías de los miembros de la OPEP no fueran más allá de lo permitido. La gira de este secretario de Carter (miembro, de paso, de la Trilateral) ha sido fulgurante. Su significativa parada y fonda en Teherán, servía para recordar al Sha que la ayuda de los Estados Unidos

a su régimen está condicionada a la postura de Irán en la conferencia de Abu Dhabi, el día 16. Quedan lejos los días en que el delegado iraní en Viena decía: "Los países industrializados tienen que aceptar que se acabaron los tiempos del petróleo barato y también que debe producirse un reparto equitativo de la riqueza mundial". Ahora, con una revolución popular en puertas y con la amenaza de huelga general de los trabajadores del petróleo, y la consiguiente amenaza de un corte en la principal fuente de divisas del país, el Sha se dejará de posiciones arrogantes y dirá que sí a lo que quieren los Estados Unidos.

Además, el frente "duro", los "halcones" de la OPEP, están en un mal momento. Irak, con una vacilante política, parece que ha girado claramente hacia Occidente e incluso apoya al Sha en su política de represión. Argelia, con un presidente moribundo y todos los problemas de su sustitución por delante. Sólo Libia, por ideología, es posible que adopte una posición dura, pero lo cierto es que sus necesidades interiores están más que cubiertas con los excedentes normales.

Así, pues, aunque la coyuntura parece ser favorable a una mayor subida (baja del dólar, rechazo de la energía nuclear en algunos países de Europa, disminución de la producción en Irán, etc) en la práctica es posible que el ocho por 100 (escalonado en cuatro trimestres) de subida deseado por los Estados Unidos, prevalezca. Con todo, el superávit de la OPEP para 1979 se calcula en unos 7.000 millones de dólares.

SEGUNDO MOVIMIENTO: "ANDANTE MAESTOSO".—Las "siete hermanas" también están optimistas. Cuando se fundó la OPEP en 1973 y los países árabes comenzaron a nacionalizar los pozos, nadie daba un céntimo por la supervivencia del cartel. Se pensaba que para 1980 los gigantes estarían pulverizados tras caer sobre sus pies de barro. Sin embargo, no ha sido así: las siete gozan de buena salud y están realizando grandes inversiones en otros campos, predominantemente en otras fuentes de energía.

La EXXON (antigua Standard Oil of New Jersey) tuvo 2.400 millo-

nes de dólares de beneficio en 1977 y en el primer semestre de este año ya lleva 1.400 millones ganados. También Shell, la segunda, alcanzó 2.300 millones de dólares de beneficios. Mobil superó los 1.000 millones; Texaco consiguió 931 millones y la British Petroleum, 531 millones. La Socal (Standard Oil of California) y la Gulf, ganaron 1.000 y 752 millones, respectivamente. Todas han invertido en los más grandes y mayores yacimientos de carbón del mundo; controlan, en gran medida, los yacimientos petrolíferos descubiertos en Alaska y el Mar del Norte y son dueñas de los yacimientos minerales para la energía nuclear.

Con todo, salvo excepciones, sus beneficios han disminuido bastante desde 1973 y siguen descendiendo en 1978. Su marcha sigue siendo majestuosa e imponente, pero no están en el mejor momento. Todas confían en el futuro y en sus buenas posiciones logradas.

TERCER MOVIMIENTO: "LARGO".—Los aumentos en el coste del crudo han representado un magnífico punto de partida para las multinacionales. Ha sido la mejor excusa para justificar el aumento de precios en los productos terminados y para explicar la creciente inflación, a la que ellas contribuyen, poderosamente, con las cuantiosas exportaciones de capital. El sector público, las industrias nacionales y el consumidor corren con todos los gastos.

Especialmente, claro está, los países subdesarrollados, embarcados en procesos de "despegue", con enormes necesidades de energía y productos manufacturados. Fidel Castro explicó esta situación en octubre de 1974, durante la Reunión de la Federación Sindical Mundial. Dijo: "Hay muchos países subdesarrollados del Tercer Mundo que no poseen petróleo ni otras materias primas fundamentales. Para ellos, la elevación simultánea de los precios de los alimentos, los productos manufacturados, los equipos tecnológicos y la energía, pueden traer consecuencias desastrosas".

La OPEP, con tremendas inversiones en el mundo capitalista, se va despegando, casi en su totalidad del mundo subdesarrollado y convirtiéndose en un factor más del imperialismo mundial, aunque hoy sea un peculiar competidor del mismo. Por eso, los Estados Unidos vigilan el proceso de crecimiento de los excedentes petrolíferos, a base de diplomacia o a base de la VII Flota (hoy con varias unidades en el Golfo Pérsico). El proceso del poder y el contrapoder se arrastra lentamente y está por ver su final. ■